

E

EDICIONES
ESPECIALES

» Ciudad accesible

El desafío de la inclusión

Más allá de las barreras físicas, la meta es que los espacios y la convivencia en distintos entornos no impongan límites tangibles e intangibles a las personas que viven con alguna discapacidad. Así, la sociedad se enriquece y la diversidad puede ser un valioso capital para el desarrollo del país.



Entornos amables para todos

Este fue el propósito que dio vida hace 13 años a Corporación Ciudad Accesible. A la fecha la organización ha alcanzado importantes avances.

"El diseño universal es, sin duda, un mejor diseño para todos. Es necesario y urgente el cambio de un entorno que suma grados de discapacidad a las personas, a uno que simplemente los iguala con el resto en capacidades funcionales, un diseño que se vuelve humano al equilibrar las capacidades de las personas con su entorno", señala Pamela Pretti, directora de la Corporación Ciudad Accesible.

Precisamente, este fue el propósito que dio origen en 1999 a esta organización: hacerse parte del proceso de acelerar el cumplimiento de la primera normativa de accesibilidad del país de 1995. "Nuestro objetivo ha sido lograr ciudades y entornos accesibles a todas las personas, independiente de sus capacidades o forma de desplazarse o de sus capacidades sensoriales, y que le otorguen posibilidades de desarrollarse en forma plena y con la mayor autonomía posible", agrega la profesional.

Las normas que se generaron a partir de la primera ley de discapacidad apuntaban a incorporar en el diseño soluciones puntuales de acceso a personas con discapacidad. Sin embargo, el seguimiento, el análisis de resultados y las experiencias internacionales daban señales claras de que el cambio debía ser aún más profundo. A su juicio, debía ser un proceso que implicara un cambio de mirada a las necesidades de todas las personas en el diseño urbano y la arquitectura pública del país. "El objetivo se convierte entonces en difundir y promover soluciones bajo un modelo de accesibilidad y diseño universal", destaca.

Para Ciudad Accesible, la primera barrera a eliminar era la creada por el lenguaje y los conceptos. Y es que la antigua mirada hacia la discapacidad, como un tema referido al ámbito de la salud, hacía referencia a personas enfermas, incapaces, minusválidas, lisiadas, etc. "Todos conceptos que creaban la realidad de personas que no participaban de la vida cotidiana, donde tampoco se hacía necesaria una infraestructura acorde a sus capacidades.

Aun hoy se deslizan frases como vivir 'confinado' a una silla de ruedas o 'sufrir' una discapacidad", dice.

Los avances tecnológicos, ayudas técnicas y de rehabilitación permitieron gradualmente a las personas que viven con discapacidad salir de su entorno más íntimo e intentar un acercamiento al trabajo, estudio y a las actividades recreativas. Así, aparecen las primeras normas en el país y el diseño se adecúa lentamente con soluciones alternativas y especiales, como una rampa en un extremo, un baño con características hospitalarias, un rebaje especial en medio de un cruce peatonal, etc. Sin embargo, la arquitectura procesaba este primer cambio como añadidos agregados con posterioridad a la construcción, enfocados en solucionar problemas puntuales y especiales para personas con discapacidad. La calidad de estas soluciones se alejaban mucho de las reales necesidades de acceso, circulación y uso de los espacios.

"Esta es la realidad a la que aún nos vemos enfrentados en el país. Pero hoy los esfuerzos apuntan a dar el salto de la rampa colocada a último minuto a un diseño útil y

usable, que incorpore soluciones para todos, desde el inicio del proyecto, de manera de lograr calidad, accesibilidad y uso universal de todos los espacios", señala la directora.

Nueva ley

El año 2010 marca la diferencia con la promulgación de la ley 20.422, donde se introducen los conceptos de accesibilidad y diseño universal. Así, la mirada cambia de un modelo de salud a una mirada social. Ya no se sufre una discapacidad, se vive en esa condición y las capacidades de las personas aumentan o disminuyen según la accesibilidad que otorga el entorno que rodea a la persona. Este modelo hace en parte responsable de las capacidades y logros de las personas a quienes influyen en el diseño y la arquitectura pública. "La tendencia marca la pauta hacia un diseño a escala humana y real, donde todos atravesaremos, más tarde o más temprano, la fina línea de las capacidades afectadas. Todos estamos temporalmente capacitados y todos viviremos algunos años de nuestra vida en condición de discapacidad", sostiene Pamela Pretti. Y agrega: "El diseño universal es, sin duda, un mejor diseño para todos, que se vuelve humano al equilibrar las capacidades de las personas con su entorno".

Accesibilidad universal

El objetivo inicial de la corporación, de ejercer una función de fiscalización y denuncia ante entornos inaccesibles, cambia rápidamente al entender que no existían las herramientas ni las capacidades para promover estas soluciones con la calidad que se esperaba. Así, en 2003 publica el primer manual de accesibilidad y siete años más tarde se decide editar una segunda versión. "Vimos la necesidad de actualizar y proponer contenidos, diseños y resultados probados con éxito en muchos países", destaca Pamela Pretti. El libro, que está disponible para descarga gratuita en www.ciudadaccesible.cl, es un excelente material de accesibilidad para los arquitectos chilenos.



Espacios sin exclusiones

La tendencia actual es que las urbes no entreguen sólo soluciones puntuales a quienes viven con alguna discapacidad, dificultad física o sensorial, sino que sean accesibles a todos los ciudadanos, sin importar condición o edad.

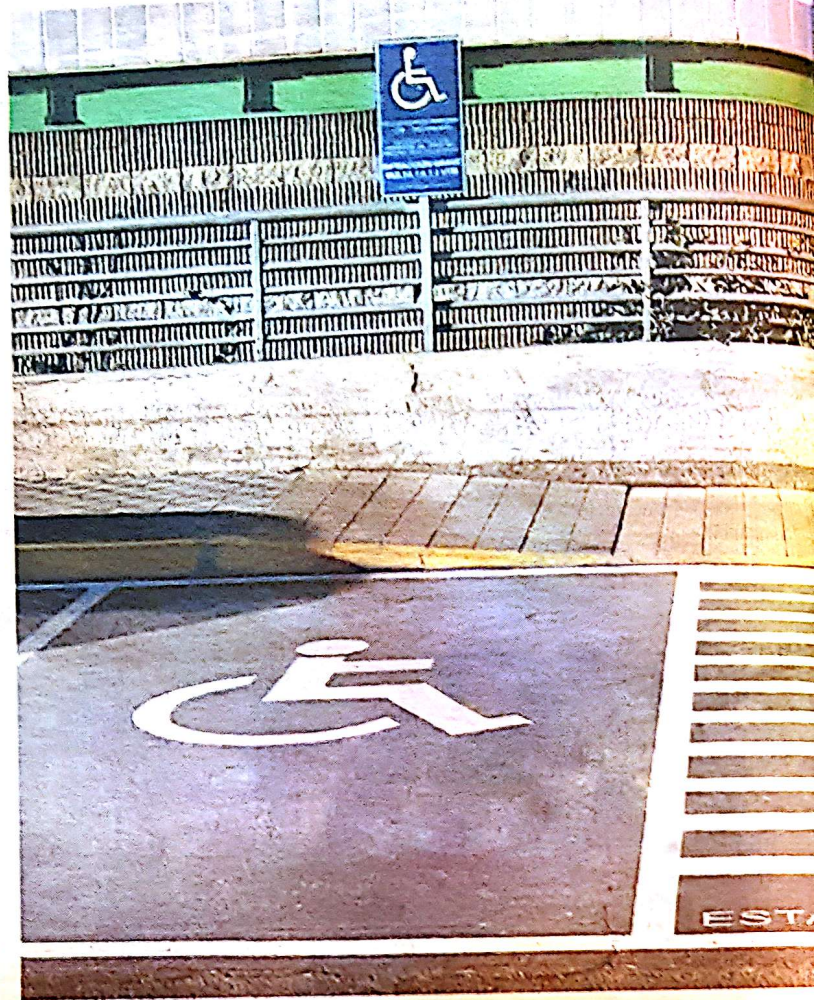
Por: Alejandra Gajardo

Hace sólo algunas décadas, las ciudades chilenas eran absolutamente inhóspitas para las personas que vivían con alguna discapacidad. Parte del paisaje urbano eran veredas sin rebaje y muy estrechas, cientos de obstáculos en vías de desplazamiento y entradas a edificios de uso público inaccesibles. La locomoción colectiva y los baños no tenían las mínimas comodidades para que fuesen utilizados por todos sin exclusión y hasta los mesones de atención y los teléfonos públicos estaban ubicados muy altos.

En los tiempos que corren, las cosas han cambiado, aunque no han llegado aún a un punto óptimo. Las normativas y leyes han colaborado en cambiar las condiciones y también la mirada sobre el problema. El enfoque ya no es que la ciudad entregue soluciones puntuales a quienes viven con alguna discapacidad o dificultad física o sensorial, sino que sea accesible a todos los ciudadanos, sin importar condición o edad.

En la actualidad, los términos universalidad y accesibilidad cobraron importancia. Así como universalidad se refiere a que los favorecidos sean todos sin distinción, accesibilidad apunta al conjunto de características de que debe disponer un entorno urbano, edificación, producto, servicio o medio de comunicación para ser utilizado en condiciones de comodidad, seguridad, igualdad y autonomía por todos. "La idea es dar soluciones que se adapten a todas las situaciones de movilidad o de capacidades sensoriales", aclara Pamela Prett, presidenta de la Corporación Ciudad Accesible.

Una ciudad con accesibilidad universal provoca una mejor sensación de desplazamiento, comodidad y seguridad. "En ellas, aún los que tengan el mejor estado físico se van a sentir mejor. Quizá para ellos serán en un primer momento avances imperceptibles, pero se que disfrutarán. Ejemplos son veredas anchas sin obstáculos, dice Pamela Prett, a la vez que invita a los habitantes de las ciudades chilenas a salir a las calles y caminar sólo



"Cuando alguien ha sufrido un accidente y queda en una situación de incapacidad, se le produce una quiebre importante y piensa que la ciudad es cien por ciento inhóspita. Bueno, pero hay que hacer notar que hace 20 años no existía nada".

Pamela Prett, presidenta de la Corporación Ciudad Accesible.

cuatro cuadras alrededor de sus casas para darse cuenta la cantidad de cosas como postes, tapas, baches que "hay que hacerles el quite".

La profesional además destaca que un lugar más accesible y con detalles que elevan la calidad de vida de todos los que lo visitan hace que la población en general lo reconozca. "Una vez se hizo una encuesta sobre la percepción de los usuarios de los aeropuertos en Chile y salió ganador el Tepual de Puerto Montt. Ese lugar siempre ha trabajado muy bien el tema de la accesibilidad, ya que tiene circulaciones óptimas desde los estacionamientos hasta los accesos, que inclusive son techados por las condiciones de lluvia. Posee detalles muy bien logrados", ejemplifica la presidenta de la Corporación Ciudad Accesible.

Por otra parte, hace notar que todos los ciudadanos son susceptibles de ser usuarios de diseños universales en algún momento de la vida, ya sea por alguna situación momentánea o permanente. "Debido a distintos procesos como el aumento de edad, todos usaremos estas soluciones. Por lo tanto, no podemos hacer arquitectura en entornos públicos que no comprendan a todas las personas. Se trata de una mirada que hace 30 años ni se pensaba que iba a ocurrir", hace notar.

Desafío global

A pesar de que la visión ha cambiado en los últimos años, Pamela Prett cree que aún falta educación, sobre todo en las universidades de carreras como Arquitectura y Diseño. Por lo mismo, todavía hay profesionales a los que les basta sólo

cumplir estrictamente lo que dice la norma. "Aun así la sociedad les está haciendo entender que ya no pueden, por ejemplo, construir el acceso para personas que viven con alguna discapacidad por la parte trasera de un edificio", dice.

Destaca también que aun cuando la perfección es difícil de encontrar, en ciudades europeas se ha avanzado mucho. "En Alemania hay ciudades 100% accesibles. En ese avance colaboró mucho el tema del uso masivo de la bicicleta. De esa manera, no hay ninguna esquina donde no se pueda cruzar", señala.

La directora de Ciudad Accesible aclara que las urbes chilenas han progresado en el tema aun cuando algunos piensen lo contrario. "Cuando alguien ha sufrido un accidente y queda en una situación de incapacidad, se le produce un quiebre importante y piensa que la ciudad es ciento por ciento inhóspita. Bueno, pero hay que hacer notar que hace 20 años no existía nada. Lo que tenemos es un progreso, aunque quizás hemos avanzado con poca calidad. Puede ser que tengamos una ciudad inaccesible, pero no tiene un punto de comparación con el pasado", aclara, a la vez que destaca que hay muchas luces de cambio. "El Ministerio de Obras Públicas está trabajando lineamientos claros de accesibilidad universal y hay proyectos como el de los accesos a la playa de Arica, que está realizado con excelentes pendientes y materiales".

Ese cambio de mentalidad se produjo hace más o menos dos años, dice Pamela Prett. "Empezó quizás gracias a generaciones que ya les tocó estudiar con personas que vivían con alguna discapacidad y para ellas el proceso de incorporarlas fue más natural". Reitera además que el progreso en pos de una ciudad amable se hace cada vez más necesario, ya que los adultos mayores, que cada vez son más numerosos, requieren hacer su vida normal. "No se está enfermo porque se vive con una discapacidad. La sociedad tiene que entregarles a esas personas que viven con alguna discapacidad calles lisas, transportes para que puedan seguir estudiando, trabajando y al final de cuentas, hacer su vida igual que el resto", dice.

Educar en la convivencia

Para docente de la Esc. de Psicología de la U. Católica, María Rosa Lissi, se distinguen dos tipos de barreras que pueden obstaculizar la integración o la inclusión en la edad escolar: Las tangibles que tienen que ver con la arquitectura de los espacios, "en el sentido que exista mobiliario adaptado y recursos tecnológicos, que tiene que ver más bien con las estructuras de un establecimiento". Las intangibles son más difíciles de sortear "y tiene que ver con las creencias y las actitudes de las personas para hacer los ajustes y las adaptaciones necesarias".

Para la experta, si en un colegio no hay barreras intangibles y las personas que lo dirigen creen en la inclusión; piensan que todos los niños pueden aprender en ese espacio y que el colegio es una institución abierta a todos, las barreras tangibles son más fáciles de sortear.

Pero en el país no se ha avanzado suficiente. "En otras partes del mundo se habla de inclusión y no de integración y hay diferencia entre los dos conceptos". Integración apunta a un colegio fue pensado para atender niños sin problemas y que ahora se abre para otros que viven con una discapacidad. "La inclusión va mucho más allá, se piensa en la escuela como una institución que desde el comienzo está dispuesta a enseñar a todos. Hoy estamos tratando de hacer integración con bastante dificultades, porque todavía hay cosas que no están bien instaladas para que se de plenamente", dice la psicóloga, quien señala respecto de las barreras físicas que éstas existen especialmente en los colegios más antiguos. "Los nuevos, gracias a la nueva ley ya están más accesibles. Las barreras psicológicas, en cambio, son más difíciles de derribar".

Volver a sonreír

A los 20 años, Óscar sufrió un accidente que lo dejó cuadrapléjico. Pero terminó sus estudios y ahora trabaja, pololea y va al estadio. Y así proyecta su vida. **Por: Eliana Chong**

Son las 6.45 am, suena el despertador y Óscar González inicia su rutina. Pero no es una rutina cualquiera. Necesita ayuda para ir al baño, que recibe de su madre, Rosa, y del conserje del edificio en el que vive. Después lo ayudan a vestirse y se instala a tomar desayuno.

Cuando tenía 20 años, y en su tercer año de universidad, tuvo un accidente en jeep que lo dejó cuadrapléjico. Volvían de una fiesta cuando volcaron. Estuvo dos meses internado en la UCI del Hospital de Talca, ciudad en la que estudiaba. Después accedió a la Teletón y estuvo viviendo en Santiago dos años. "Yo digo que en ese tiempo volví a sonreír", relata Óscar.

El 2007 se matriculó en un curso de inglés para probar si podría retomar sus estudios de contador auditor. Finalmente, terminó su carrera a mediados del 2010, e hizo su práctica en donde hoy trabaja como auditor en el área de impuestos.

Día laboral

Para llegar a su lugar de trabajo, su primer obstáculo solía ser la salida del edificio. Pero ya no. "Antes había cuatro escalones a la salida. Estuve mucho tiempo insistiendo para que hicieran una rampa", recuerda Óscar.

A las 8.30 am debe enfrentar la maraña de calles y zonas en construcción que lo conducirán a la oficina. Óscar dice que aunque se vino a vivir a Santiago porque "es Santiago", es decir, tiene más cemento que otras ciudades, de todas maneras las veredas son dispares en el trayecto a su trabajo, y no puede andar solo. "Me lleva mi madre", comenta.

Una vez instalado frente a su computador, revisa sus correos. Luego, lee, analiza. Tiene un ambiente muy agradable y excelentes relaciones con sus compañeros y jefe. "Sólo necesito ayuda cuando tengo que perforar hojas al preparar algún documento. También me apoyan para ir al baño, pero es lo menos", asegura.

A la hora del almuerzo, se reúne con algunos compañeros dentro de la misma oficina. "Por lo general, traigo lista la comida, sólo necesito ayuda para abrir los pots plásticos, y a veces para trozar algunos alimentos".

Su horario de salida es a las 18.30, aunque pocas veces se va temprano, sobre todo cuando están auditando alguna empresa. Para regresar a casa, su madre pasa a buscarlo o bien se va con algún compañero.

Después del trabajo, Óscar cuenta que no hace nada en particular, con la excepción de los lunes. "Ese día regalono. Viene al departamento una persona que trabaja en una casa de masajes atendida por no videntes, y me masajea completamente para evitar atrofias y problemas típicos de los cuadrapléjicos".

A las 10 de la noche apaga la luz. Ha terminado su día laboral.

Fines de semana

Como buen hombre chileno, Óscar es futbolero, hincha de Universidad Católica. Va al estadio casi

Como buen hombre chileno, Óscar es futbolero, hincha de Universidad Católica. Va al estadio casi todos los fines de semana, y entra gratis con su carné del Senadis.



Foto: Rodrigo Cisterna

Estacionamientos

Otro de los temas sensibles para personas con discapacidad es el de los estacionamientos. El año 2001, la Corporación Ciudad Accesible envió un proyecto de ley para buscar una forma de asegurar su correcto uso. Finalmente, la ley se promulgó en 2003, introduciéndose una modificación a la Ley de Tránsito que indica que podrán ser utilizados por cualquier vehículo que transporte a personas con discapacidad, sea chofer o acompañantes.

"Como requisito, debe exhibirse en el interior del vehículo, de manera visible, la credencial de inscripción en el Registro Nacional de la Discapacidad", indica Andrea Legarreta, colaboradora de la corporación. La ley además hace responsables a los centros comerciales y supermercados que cuenten con vigilancia privada de velar por el correcto de estos estacionamientos.

todos los fines de semana, y entra gratis con su carné del Senadis.

Conoce la accesibilidad de varios estadios. "En San Carlos, la tribuna queda muy cerca del estacionamiento y tiene fácil acceso. Hace poco hicieron un baño para personas con discapacidad. En el de Audax hay un ascensor. El Estadio Nacional está bien, pero la tribuna es disperea. El Santa Laura tiene dos escalones para acceder y luego, bien. Pero tengo súper buena onda con la gente, siempre me ayudan".

Será por su carácter alegre. A lo mejor el mismo que le hizo conquistar a Yslein, su polola. "La conocí en el estadio, ella también es de la Católica".

Sobre el futuro, dice que tiene pendiente viajar, que no lo ha hecho desde el accidente. Está planificando un viaje a Perú. Y estudiar, para generar más ingresos. "Quisiera contratar a alguien que me ayude. Mi madre se ha sacrificado mucho por mí, no quería venirse a Santiago. Es tiempo de que descanse".

Sin duda, un hombre con carácter.

Capacitaciones, diagnósticos y asesorías
en accesibilidad universal



Corporación
ciudadaccesible
Camino hacia la autonomía



acceder

circular

usar los espacios

En seis capítulos y 234 páginas, ilustradas con 272 fotografías y 60 imágenes, este manual analiza y propone espacios y entornos, tanto públicos como privados bajo una mirada accesible y universal. Espacios públicos, edificación, recreación, turismo, empresas de servicio, medios natural y silvestre. Ningún espacio puede quedar ajeno a esta variable que aportará calidad, seguridad y un mejor diseño utilizable por todas las personas.

www.ciudadaccesible.cl

Desarrollado por Corporación Ciudad Accesible con el patrocinio de Senadis.

